

# DEPRESIÓN Y CONSUMO DE ALCOHOL EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS DE ENFERMERÍA DURANTE EL CONFINAMIENTO POR COVID-19

López Posadas Jesús Radai (1), Gómez Rodríguez Javier (2), Sibaja Reyes Ivonne (3), Marín Gómez Libna Sinereth (4)

- 1 [Docente del Instituto de Estudios Superiores en Ciencias de la Salud, Facultad de Enfermería, Orizaba] | Dirección de correo electrónico: [radalpz@gmail.com]
- 2 [Estudiante de la Licenciatura en Enfermería en el Instituto de Estudios Superiores en Ciencias de la Salud, Facultad de Enfermería, Orizaba] | Dirección de correo electrónico: [javirugomez@gmail.com]
- 3 [Estudiante de la Licenciatura en Enfermería en el Instituto de Estudios Superiores en Ciencias de la Salud, Facultad de Enfermería, Orizaba] | Dirección de correo electrónico: [sibajaivonne72@gmail.com]
- 4 [Estudiante de la Licenciatura en Enfermería en el Instituto de Estudios Superiores en Ciencias de la Salud, Facultad de Enfermería, Orizaba] | Dirección de correo electrónico: [libnamarin27@gmail.com]

## Resumen

**Introducción:** la depresión es una enfermedad que dificulta el desempeño en el trabajo, escuela y la capacidad para afrontar la vida diaria. En su forma más grave, puede conducir al suicidio, en 2015, 4.4% de la población global la padecía. Por otro lado, la cuarta parte de todos los jóvenes del mundo son bebedores y la región de las Américas ocupa el segundo lugar más afectado en este porcentaje. **Materiales y métodos:** estudio cuantitativo, no experimental, correlacional y transversal, aplicando la Escala de Zung y AUDIT en una muestra de 217 universitarios de Enfermería. **Resultados:** 75.6% de la población pertenece al sexo femenino, con una edad promedio de  $19.84 \pm DE 1.72$ , 72.4% presenta depresión moderada, 95.9% ha ingerido alguna vez en la vida bebidas embriagantes, se ejecutó la prueba de Kolmogorov-Smirnov, demostrando que no existe normalidad en las variables, por ello, se corrió el estadístico Rho Spearman, exponiendo que no hay relación entre la depresión y el consumo de alcohol (CRS:  $p=0.037$ ,  $Sig=0.58>0.05$ ). **Conclusión:** se identifican inusuales niveles depresivos en una población joven, sin embargo, su relación no está ligada al consumo de bebidas embriagantes, por ello, se sugiere investigar otros detonantes que puedan prevalecer durante el confinamiento por COVID-19.

## Abstract

**Introduction:** Depression is an illness that hinders performance at work, school and the ability to cope with daily life. In its most severe form, it can lead to suicide; in 2015, 4.4% of the global population suffered from it. On the other hand, a quarter of all young people in the world are drinkers and the Americas' region is the second most affected in this percentage. **Materials and methods:** quantitative, non-experimental, correlational and cross-sectional study, applying the Zung Scale and AUDIT in a sample of 217 university nursing students. **Results:** 75.6% of the population belonged to the female sex, with an average age of  $19.84 \pm SD 1.72$ , 72.4% presented moderate depression, 95.9% had ever ingested alcoholic beverages, the Kolmogorov-Smirnov test was run, showing that there is no normality in the variables, therefore, the Rho Spearman statistic was run, showing that there is no relationship between depression and alcohol consumption (CRS:  $p=0.037$ ,  $Sig=0.58>0.05$ ). **Conclusion:** unusual levels of depression are identified in a young population, however, their relationship is not linked to the consumption of intoxicating beverages, therefore, it is suggested to investigate other triggers that may prevail during COVID-19 confinement.

## Palabras clave

Salud mental; Adicciones; Drogas; Estudiante.

## INTRODUCCIÓN

La Organización Mundial de la Salud señala que la depresión es un trastorno mental frecuente, que se caracteriza por la presencia de tristeza, pérdida de interés o placer, sentimientos de culpa o falta de autoestima, trastornos del sueño o del apetito, sensación de cansancio y falta de concentración. La depresión puede llegar a hacerse crónica o recurrente y dificultar sensiblemente el desempeño en el trabajo o la escuela y la capacidad para afrontar la vida diaria. En su forma más grave, tiene la posibilidad de conducir al suicidio. Si es leve, es posible tratarla sin necesidad de medicamentos, pero cuando tiene carácter moderado o grave suele requerir farmacoterapia y psicoterapia profesional [1].

De acuerdo con estudios de la Universidad Nacional Autónoma de México en el país, aproximadamente 2.5 millones de personas viven con depresión [2]. Cifra alarmante, tomando en cuenta las consecuencias relacionadas a este mal, por ejemplo, aislamiento, suicidio, abandono personal, social y enfermedades crónicas, demandando una atención oportuna y pertinente.

La depresión es una alteración en la salud mental que afecta el crecimiento académico y profesional del estudiante que la presenta, provocando en él deshonestidad escolar, abuso de sustancias, disminución de actitudes humanitarias, falta de empatía con el paciente y deterioro en la calidad de su atención. Es un síndrome multifactorial, entre los diversos elementos que detonan dicho mal, en este trabajo se busca demostrar la relación que existe con el consumo de alcohol.

La Organización Mundial de la Salud declara que aproximadamente 3.3 millones de personas mueren anualmente a causa del consumo de alcohol, esto representa el 5.9% de la mortalidad a nivel internacional y constituye el primer factor de riesgo de fallecimientos prematuros en personas de 15 a

49 años [3]. En estudiantes universitarios el fenómeno se comporta muy similar, 34.5% de ellos presentan una ingesta excesiva de esta sustancia (cinco o más bebidas seguidas); de igual manera, la intoxicación etílica se manifiesta en un 42.6% en este grupo de jóvenes [4].

El objetivo de este estudio fue determinar la relación entre la depresión y el consumo de alcohol en estudiantes universitarios de enfermería durante el confinamiento por COVID-19, tomando como contexto situacional el fenómeno generado por el aislamiento social y el brutal cambio que se vive en los estilos de aprendizaje, que provocan alteraciones en la salud física, psicológica, social y espiritual en el alumnado.

## MATERIALES Y MÉTODOS

### Diseño de estudio

En el desarrollo de esta investigación se utilizó un enfoque cuantitativo, puesto que se analizaron elementos con la característica de ser medibles, de tipo no experimental porque no hay manipulación del fenómeno, así mismo, es correlacional debido a que se detalla la interacción que existe entre las variables de estudio y por último se ejecutó un corte transversal, detallando la situación de depresión y consumo de alcohol [5, 6].

### Universo, muestra y muestreo

El estudio se llevó a cabo en una universidad privada localizada en la ciudad de Orizaba, del estado de Veracruz, México, con un universo de 442 alumnos inscritos en el período escolar agosto 2020-febrero 2021.

Con la finalidad de sustentar estadísticamente el proyecto se utilizó la fórmula para poblaciones finitas que proponen Polit y Hungler [7] que presenta una confiabilidad del 95% con una Z crítica de 1.96, obteniendo una muestra de 204 lo que representa el 46.15% del universo total, sin embargo, pudieron ser analizados 217 estudiantes.

Para la obtención de la muestra, se aplicó el método de muestreo probabilístico aleatorio simple, el cual tiene la característica de poder seleccionar a cualquier elemento del marco muestral y es uno de los más utilizados en ciencias de la salud [5].

### Instrumento de medición

Este elemento fue aplicado de manera digital a través de la plataforma Google Forms, la primera parte del instrumento estuvo integrada por una cedula de datos sociodemográficos, evaluando datos como edad, sexo, estado civil, ocupación y tamizaje del consumo de alcohol en determinados lapsos de tiempo.

Para la segunda sección se implementó la escala de Zung [8], cuyo objetivo es medir la sintomatología depresiva, se trata de un reporte autoadministrado compuesto por 20 preguntas, las primeras diez tienen un enfoque positivo y el resto se evalúa de manera negativa.

Se integra por cuatro dominios: el primero se llama estado de ánimo y ansiedad, seguido del estado psicomotor y autoestima, posteriormente síntomas somáticos y por último, disminución del apetito y deseo sexual, contando con un criterio de confiabilidad y validez, reflejado por un Alfa de Cronbach de 0.92 reportada por el autor.

En la tercera sección, se evalúa la variable de consumo de alcohol, para esto se implementó el instrumento conocido como Alcohol Use Disorders Identification Test (AUDIT), desarrollado por la Organización Mundial de la Salud [9].

El objetivo la escala es evaluar la forma de consumo durante el último año, consta de diez ítems, los primeros tres, se refieren al consumo de riesgo, los tres siguientes, exploran posibles síntomas de dependencia y los cuatro últimos, evalúan la ingesta perjudicial, los autores reportan un Alpha de Cronbach de 0.84.

### Análisis de datos

El análisis de la información se realizó a través del programa estadístico Statistical Package for the Social Sciences versión 25 (SPSS) para MacOs Catalina instaurando una base de datos donde se capturaron los instrumentos, previa validación y revisión del llenado completo y correcto de ellos.

## RESULTADOS Y DISCUSIÓN

El sexo femenino predominó con un 75.6%, en el estado civil del alumnado se observa una marcada tendencia en solteros con 96.8%, por otra parte, 30.0% estudian y trabajan al mismo tiempo. En cuanto a las prevalencias del consumo de alcohol se identificó que la de tipo global (alguna vez en la vida) fue reportado por el 95.9% de los estudiantes, lápsica (en el último año) 79.3%, actual (en el último mes) 41.7% y 21.7% mantienen una ingesta instantánea (en los últimos siete días).

En la Tabla 1, se identifica que la edad refleja un promedio de  $19.84 \pm DE 1.72$ , estableciendo que la población se encuentra en un grupo etario joven, donde su interacción con el alcohol debería ser mínima y los mecanismos de afrontamiento en alteraciones de salud mental tendrían que mantenerse altos para evitar trastornos psicológicos.

Por otra parte, en el rubro de inicio en el consumo de alcohol de acuerdo con la edad se tiene un promedio de  $15.36 \pm DE 2.63$ , con un valor mínimo de 2 y un máximo de 22, exponiendo que la incursión en la ingesta de bebidas embriagantes fue en un ciclo de vida temprano, esto se puede relacionar con problemas en su entorno familiar, situaciones sentimentales negativas, o simplemente está vinculado con el área social.

En la variable depresión se arrojó una media de  $47.69 \pm DE 5.96$ , con un valor mínimo de 33 y un máximo de 69, desentrañando que toda la población presenta algún grado de depresión, sugiriendo la posibilidad de que el alumnado no se encuentre en condiciones óptimas para la adquisición de nuevo aprendizaje o un buen desempeño académico.

Sin embargo, no es el único aspecto que contemplar, debido a que hay una alteración en el estado de ánimo y esto aumenta el riesgo de padecer otras afecciones en la salud mental, incluso pudiendo llegar al suicidio, debido a que la depresión es un estado interno de tristeza y desánimo en diferentes niveles, tanto cognitivos como conductuales.

En la ingesta de bebidas embriagantes resultó un promedio de  $5.48 \pm DE 5.66$ , con un valor mínimo de 0 y un Máximo de 30, por lo tanto, se ostenta que

existe un consumo dependiente o de riesgo en la población, una vez que la persona empiece con esta conducta puede quedar atrapada en un ciclo de abuso, ya sea que haya comenzado para sobrellevar problemas psicológicos o simplemente como un escape social, la adicción termina dando paso a otras dificultades como el desarrollo de problemas mentales.

Para exponer la correlación de variables, se genera la Tabla 2, que implementa el coeficiente de Rho Spearman, debido a que la prueba de Kolmogorov-Smirnov demostró que no hay un comportamiento normal entre los elementos de estudio, gracias a esto se logra identificar que no existe una relación estadística entre el consumo de alcohol y la depresión, situación que es preocupante, debido a que se cuenta con altos niveles en estos indicadores y es imprescindible seguir investigando ambos fenómenos, con la finalidad de conocer los principales detonantes de estas alteraciones en la salud de la comunidad estudiantil (VCA, VDP: CRS: 0.037; Sig: 0.587 >0.05).

Por otro lado, se identifica una alta correlación entre la edad de inicio del consumo de alcohol y la ingesta actual, demostrando que entre más temprano comienza el estudiante a beber sustancias embriagantes, sus patrones de uso serán más dañinos, repercutiendo en su salud física, psicológica, emocional y espiritual, volviendo a la población vulnerable a padecer altos niveles de adicción o enfermedades crónicas de salud mental (EIC, VCA: CRS: -0.193; Sig: 0.005 < 0.01).

En cuanto a la discusión de resultados, se sabe que todos los participantes del estudio fueron clasificados con algún grado de depresión, situación que pocas veces ha sido reportada en la literatura, destacando que las mujeres obtuvieron puntuaciones más altas en las clasificaciones moderada y grave, equivalente a lo mencionado por Cáceres [10] y Martínez y Rivera, [11] donde se expone un mayor daño a las femeninas.

En cuanto a la delimitación de la clasificación del consumo de alcohol, las mujeres presentan una ingesta más sensata, mientras los varones sostienen un uso perjudicial de esta droga, semejante con Salazar y Silva [12], quienes expresan que los hombres ostentan patrones de consumo más dañinos y las femeninas usan la sustancia de forma social.

Por otra parte, en la frecuencia de ingesta de bebidas alcohólicas, el sexo que predominó en el consumo lápsico, actual e instantáneo fueron los varones, hallazgo similar a Martínez y Rivera [11], donde el patrón de consumo en hombres es alto a pesar de que existe una baja población de género en la carrera de enfermería.

Para responder si existe una relación entre las variables, se requiere identificar la interacción entre la depresión y el consumo de alcohol en los estudiantes de enfermería, el presente estudio no mostró relación entre los dos elementos, por lo que hace diferir con el trabajo realizado por Estrada y Salinas [13], donde se comprueba la correlación entre estos fenómenos.

## CONCLUSIONES

Se observó que toda la población presenta depresión sin excepción, en los hombres predominan la frecuencia de consumo lápsica, y en las mujeres actual e instantánea, atribuyendo este comportamiento a los patrones de ingesta que se han asociado con factores sociales y culturales, debido a que en el contexto mexicano existe una alta motivación a usar esta droga, en especial con los hombres, quienes emplean la sustancia como método de afrontamiento y el hecho de que ellos beban es más aceptado socialmente.

En cuanto al nivel de consumo de alcohol se identificó que un alto porcentaje de la población universitaria bebe de manera perjudicial, la cifra es alarmante ya que puede convertirse en una dependencia, por lo que es importante considerar este análisis para posibles intervenciones de enfermería que busquen mitigar el problema.

El propósito de la investigación fue determinar la relación entre los niveles de depresión y consumo de alcohol en estudiantes de enfermería durante el confinamiento por COVID-19, y estadísticamente no fue identificada, sin embargo, han sido caracterizados altos daños en materia de adicciones y salud mental en el alumnado, teniendo como principal detonante de la ingesta de alcohol la temprana edad en que es probada por primera vez esta sustancia, demostrando la necesidad de un actuar por parte de enfermería desde la infancia y sobre todo en los enfoques culturales de la población general.

## REFERENCIAS

- Organización Mundial de la Salud. (2017). Depresión. Recuperado de; <https://www.who.int/campaigns/world-health-day/2017/es/>.
- Universidad Autónoma de México. (2019). La depresión, problema serio de salud. Recuperado de [https://www.dgcs.unam.mx/boletin/bdboletin/2019\\_565.html](https://www.dgcs.unam.mx/boletin/bdboletin/2019_565.html)
- Organización Mundial de la Salud. (2015). Alcohol. Recuperado de <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/alcohol>
- National Institute on Alcohol Abuse and Alcoholism. (2015). Beyond hangovers understanding alcohol's impact on your health. Recuperado de <http://pubs.niaaa.nih.gov/publications/Hangovers/beyondHangovers.pdf>
- Hernández, R., & Mendoza, C. P. (2018). Metodología de la investigación. Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta. México: Mc Graw Hill.
- Polit, D. F., & Beck C. T. (2018). Investigación en enfermería: Fundamentos para el uso de la evidencia. Philadelphia; Wolters Kluwer.
- Polit, D., & Hungler, B. (2000). Investigación científica en Ciencias de la Salud. México: Mc Graw-Hill.
- Zung, W. (1965) A self rating depression scale. Arch Gen Psychiatr, 12(1), 63-70.
- Organización Mundial de la Salud. (2001). AUDIT. Cuestionario de Identificación de los Trastornos debidos al Consumo de Alcohol. Pautar para su utilización en Atención Primaria. Recuperado de [https://www.who.int/substance\\_abuse/activities/en/AUDITmanualSpanish.pdf?ua=1](https://www.who.int/substance_abuse/activities/en/AUDITmanualSpanish.pdf?ua=1)
- Cáceres, S. F. (2017). Relación entre factores de personalidad y depresión con el rendimiento académico en estudiantes de una facultad en una universidad privada de lima metropolitana. Universidad Peruana Cayetano Heredia, Lima, Perú.
- Martínez, H. & Rivera, L. (2019). Depresión como factor detonante del consumo de alcohol en jóvenes universitarios. Universidad Autónoma Del Estado de México. Ecatepec de Morelos, Estado de México.
- Salazar, J. & Silva, E. (2017). Valoración histórica de los niveles de depresión, ansiedad, consumo de alcohol y calidad de vida de los estudiantes de medicina de la PUCE del cuarto semestre del año 2012 en comparación con los estudiantes de cuarto nivel y décimo primer nivel en el 2017. Universidad Católica. Ecuador.
- Estrada, A, & Salinas, C. R. (2019). Consumo de alcohol como factor asociado a la depresión en estudiantes de medicina humana en varones de la Universidad Ricardo Palma del ciclo II-2018. Universidad Ricardo Palma. Lima, Perú.

**Tabla 1: Estadística descriptiva de variables continuas**

Variable	Media	Mdn	Moda	DE	Min.	Max.
Edad	19.84	19.00	19	1.72	17	27
Horas de trabajo semanales	17.78	12.00	2	18.18	1	72
Edad de inicio en el consumo	15.36	16.00	15	2.63	2	22
Variable Depresión	47.69	48.00	48	5.96	33	69
Variable Consumo de alcohol	5.48	4.00	0	5.66	0	30

Nota: fuente: Cédula de datos sociodemográficos, Escala de Depresión de Zung [8] y AUDIT [9].

**Tabla 2: Correlación de Rho Spearman**

Variables y elementos de análisis		HTS	EIC	VDP	VCA
EDA	Coefficiente de correlación	-.237	-.032	.059	.085
	Sig. (bilateral)	0.54	.651	.383	.215
HTS	Coefficiente de correlación		.015	-.048	.041
	Sig. (bilateral)		.907	.699	.741
EIC	Coefficiente de correlación			-.090	-.193**
	Sig. (bilateral)			.194	.005
VDP	Coefficiente de correlación				.037
	Sig. (bilateral)				.587

Nota: La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral). EDA: Edad, HTS: Horas de trabajo a la semana, EIC: Edad de inicio del consumo de alcohol, VDP: Variable Depresión, VCA: Variable Consumo de alcohol. fuente: Cédula de datos sociodemográficos, Escala de Depresión de Zung [8] y AUDIT [9].